

Donativos: Jaime Campreciós G.; Montserrat Sola C.; Montserrat Oliva; M^a. Encarnación Diez; Filomena Ávila, Luna Fuentes, familia Domingo. Anónimos.

Oración al Sdo. C. de Jesús para impetrar gracias por intercesión de la Vble. Sor Filomena Ferrer

¡Oh Divino Corazón de Jesús!, que os dignasteis enriquecer de gracias y virtudes a la humilde virgen Sor Filomena de Sta. Coloma; por su gran amor y fidelidad a Vos, concededme, por intercesión de la misma, la gracia que fervorosamente os suplico. Vos que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amén. (Padre nuestro. Ave María. Gloria.)

Todos los que reciban alguna gracia o deseen adquirir reliquias, biografías: “Camino espiritual de la Vble. Sor Filomena”, “Filomena Ferrer- Cueste lo que cueste” “Vble. Filomena Ferrer (biografía infantil)”, así como objetos de devoción: Rosarios, placa de coche, llavero-metro, llavero simple, medallas, o entregar algún donativo para su Causa de Beatificación, pueden dirigirse a las siguientes direcciones:

- Monjas Mínimas. C/ Sor Filomena Ferrer, 8 - 43800 Valls (Tarragona) Tel. (0034) 977 600051
- **E-mail:** minimasvalls@minimas.org
- **Página Web:** www.minimas.org
- Monjas Mínimas. Pl. Vble. Sor Filomena. 43740 Mora d'Ebro (Tarragona)
- Para donativos N° de Cta.: **2100 – 0021 – 52 – 0103833586 “La Caixa”**

- Monjas Mínimas. C/ Sor Filomena Ferrer, 8 - 43800 VALLS (Tarragona)

Año 27 - II Época Número 43

Valls – Septiembre 2011

LA VIOLETA DE S. FRANCISCO DE PAULA VBLE. SOR FILOMENA FERRER MONJA MÍNIMA

SOR FILOMENA ENTRE LAS MONJAS MÍNIMAS

El medio del que se sirvió Dios para realizar la vocación de Sor Filomena fue su ministro el Rvd. D. Domingo Folch, párroco de Pla de Sta. María, era director espiritual por entonces de Filomena y tenía contacto con las monjas mínimas. En una de sus visitas a dichas hermanas, la M. Correctora le preguntó si conocía alguna vocación para ser mínima y que entendiese de música y canto, porque hacía poco que la que tenía ese oficio había fallecido, él pensó en su dirigida Filomena, pero por discreción y prudencia calló, había de preguntársele primero y saber si era su deseo entrar en dicha Orden. También pensar si sus padres daban el consentimiento después de informados del género de vida que dichas monjas viven, que es de gran austeridad. Tienen los tres votos comunes que profesan todos los religiosos, pero tienen uno propio que es el Voto de Vida Cuaresmal, que es una vida constante de ascesis espiritual y física para una mayor unión y configuración con Cristo el Amado de las almas. La respuesta fue positiva. Filomena comienza a prepararse para abrazar ahora una vida que desea, pero que desconoce.



Después que la Comunidad la viera y la aceptara como postulante, se fija el día del ingreso, el 29 de enero de 1860. La acompañan sus padres y su hermano Félix. Nos imaginamos la alegría que tendría en su corazón, en su alma, después de tanto esperar, al fin se ve en la *casa de María*.

Viéndola tan virtuosa es admitida al noviciado después de dos meses de postulante, el 29 de marzo, y toma el nombre de Sor Filomena de Santa Coloma. Con mucho empeño se dedicó a estudiar la Regla de la Orden para así poder adentrarse con fidelidad en el espíritu Mínimo.

Para ayudarla a vivir con mayor fidelidad la vida de Cristo y evitar que sea engañada por el demonio o por su imaginación, tanto la M. Correctora como el Rvdo. P. Narciso Dalmau, fraile mínimo, que era su confesor y a la vez su director espiritual, buscaron los medios que más sirviera de ayuda para el bien espiritual de la sierva de Dios.

Un día, viéndola la M. Maestra tan afanada en ayudar a las hermanas, le amonestó que el mucho trabajo podría no hacer bien a su espíritu, que bien podría traer consigo el deseo quizás de singularizarse, podría introducirse el amor propio. Por temperamento, Sor Filomena era impetuosa, decidida, lo llevaba dentro, venía de familia, pero esto, lo supo dirigir para que todas esas energías la ayudaran en el bien, en el camino de seguimiento al Esposo, y no vacilar en las contrariedades. Así, para conseguir un carácter noble, afable nos podríamos imaginar un poco de esos vencimientos que tenía que hacer.

Los dones y carismas extraordinarios no le privaban en absoluto de vivir su vida ordinaria con total normalidad, en eso estaba la clave de su unión profunda con Dios, en su fidelidad en las cosas ordinarias, en el trato continuo de las hermanas, en los quehaceres del convento, en ajustarse a un horario de vida que parece muy monótono si se vive muy fríamente.

**CONVENTO ANTIGUO DONDE
INGRESÓ SOR FILOMENA**



¡Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe!

Este fue el lema de la JMJ Madrid 2011 que todos hemos celebrado con gran entusiasmo y esperanza. Un encuentro que llevó una gran preparación no sólo material sino también espiritual. España ha recibido una gran bendición con la visita del Vicario de Cristo, eso nos tiene que animar a dar generosamente nuestras vidas al Señor, con la seguridad que él realmente vive en nosotros.

El Papa llama a los jóvenes a entregarse a Cristo sin miedo. Tenemos tantos ejemplos de jóvenes valientes que han roto con las seducciones del mundo y le han seguido. Pensemos en nuestra Hermana Vble. Filomena, que se dio enteramente desde la flor de su juventud a Jesús.

Escritos de Sor Filomena

Propósito de gran perfección

J. M. J.

Esposa: ¡Decidme dulcísimo Esposo mío! ¿Qué virtud será la que me conducirá con más presteza a la perfección y a la consecución de vuestro Santo amor?

¡Oh Esposa mía! ¿Qué petición más a mi gusto me haces? Pues deseo con vivas ansias verte ya toda mía y esto consiste en una total abnegación de tu propia voluntad y de todo cuanto hay en ti a imitación mía que no vine a hacer mi voluntad sino la de mi Padre que me envió y durante mi vida fue una continua abnegación y así te digo que si quieres ser muy perfecta, tanto tendrás de perfección cuanto adelantarás en la abnegación y si tú escuchas mi voz yo mismo te instruiré en esto que me pides, tu séasme fiel.

PROPÓSITO: Dios mío dadme vuestra Santísima gracia para que os sea fiel a lo que os prometo. Propongo Jesús dulcísimo, ayudada de vuestra gracia, negar en todo mi propia voluntad haciendo siempre la vuestra en la de mis Superiores, negándome en todo por vuestro amor, y cuando faltare a ese propósito haré por ello una penitencia. Dadme vuestra gracia que sin ella nada puedo. J. M. J.